

Dehesa

La dehesa es un pastizal con árboles dispersos y manchas de matorral. Estos árboles suelen ser encinas (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) o alcornoques (*Quercus suber*). Parece una sabana, pero se trata de un hábitat artificial. ¿Y eso qué significa? Que no se da tal cual en la naturaleza, sino que es el resultado de la transformación humana de otro tipo de bosque, del bosque esclerófilo.

El bosque esclerófilo está formado por especies arbóreas y arbustivas de hojas duras y con espinas, adaptadas al calor y a periodos largos de sequía. Al eliminar parte de estos árboles y, prácticamente, todo el matorral se consigue un triple aprovechamiento: ganadero, agrícola y forestal. El ganado en régimen extensivo, al alimentarse de la vegetación, mantiene el pastizal.

La dehesa se desarrolla en climas cálidos y templados, con poca frecuencia de heladas tempranas o tardías, sobre relieves suaves y entre los 400 m y los 800 m de altitud. La fisionomía típica de sus árboles la genera la poda humana. Y su nombre, "dehesa", procede del latín *defensa*, en referencia al terreno acotado al libre pastoreo de los ganados trashumantes.



Crataegus monogyna



Gladiolus italicus



Mandragora autumnalis



Phlomis purpurea



Scolymus hispanicus